

Memoria 2025



 <https://sv.educo.org>

   @educosv

 +(503) 2559-8000



Member of
ChildFund
Alliance



Depósito legal: B-15655-2016

Para obtener más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con: educ@educ.org

Carta de la directora	02
Misión y visión	04
Informe global	08
Nuestra labor	12
Zonas de Intervención	14
Educación	24
Protección	26
Empoderamiento y agencia	46
Resumen financiero	52
Socios, cooperantes y aliados	53
Redes y alianzas	56
Palabras de cierre	59

Carta de la directora

En Educo El Salvador creemos en la importancia de compartir, de manera transparente y cercana, los avances, aprendizajes y desafíos que marcan nuestro trabajo junto a las comunidades. Esta memoria de labores 2025 es una invitación a conocer lo que hemos construido colectivamente durante el último año, pero también a reflexionar sobre el camino que aún queda por recorrer para garantizar plenamente los derechos de la niñez.

El 2025 fue un año complejo. Estuvo marcado por un contexto global y regional de incertidumbre, reducción de fondos y múltiples crisis que afectan de forma desproporcionada a niñas, niños y adolescentes en situación de mayor vulnerabilidad. A pesar de ello, en Educo reafirmamos nuestro compromiso y logramos impactar directamente a más de 23 mil personas, más de la mitad de ellas niñas y niños que vieron fortalecidos sus derechos a la educación, la protección y la participación.

A lo largo del año, desarrollamos 17 proyectos, principalmente, en nueve departamentos, del país: Sonsonate, Santa Ana, Ahuachapán, La Libertad, San Vicente, Usulután, San Miguel, Morazán y La Unión. Alcanzamos a más de 14,000 niñas, niños y jóvenes, así como a alrededor de 9,600 personas adultas. Además, 160 centros educativos participaron en el programa de apadrinamiento y en diversas iniciativas que buscan mejorar las condiciones de aprendizaje y generar entornos más seguros y protectores.

Cada uno de estos resultados representa mucho más que cifras. Detrás de ellos hay historias, esfuerzos compartidos y comunidades que, día a día, trabajan por construir mejores oportunidades para su niñez. Porque sabemos que el cambio real ocurre cuando se fortalece el tejido comunitario y se reconoce a niñas y niños como protagonistas de su propio desarrollo.

En el ámbito educativo, impulsamos acciones que buscan no solo garantizar el acceso, sino también mejorar la calidad de los aprendizajes. Más de 1,700 personas se movilizaron activamente por el derecho a la educación, mientras que miles más se sumaron a través de espacios digitales. Iniciativas como las Escuelas Viajeras de Aprendizaje y los jardines sensoriales para la primera infancia continúan mostrando resultados positivos, abriendo nuevas posibilidades para innovar en la forma en que niñas y niños aprenden y se desarrollan.

La protección y la participación de la niñez siguieron siendo ejes fundamentales de nuestro trabajo. A través de festivales comunitarios, más de 5,300 personas reflexionaron y dialogaron sobre la prevención de la violencia y los embarazos en la adolescencia, generando espacios seguros donde el arte, el juego y la convivencia fortalecen vínculos y promueven entornos más protectores. Al mismo tiempo, consolidamos un Consejo Asesor de la Niñez, integrado por niñas y niños que aportan su mirada, su voz y sus propuestas en los procesos que impactan sus comunidades.

En un contexto donde el clima extremo sigue afectando la vida de muchas familias, fortalecimos también nuestra respuesta humanitaria. Acompañamos la recuperación nutricional de niñas y niños y brindamos asistencia en efectivo a más de 4,000 familias que enfrentan inseguridad alimentaria, contribuyendo a aliviar necesidades urgentes y a proteger el bienestar de la niñez.

Esta memoria es, ante todo, un reconocimiento. A las comunidades que confían, a las familias que acompañan, al personal docente que sostiene procesos educativos, a las niñas y niños que participan y nos inspiran, y a cada aliado, socio o donante que hace posible este esfuerzo compartido.

Seguimos adelante, con la certeza de que educar cura, empodera y protege, y con el compromiso de continuar trabajando

para que cada niña y cada niño crezca con bienestar, dignidad y oportunidades reales para construir su futuro.



Atentamente,

Ana Iris Martínez

Directora de país

Educo

El Salvador



Porque educar cura, empodera y protege

Somos Educo, **una ONG que trabaja en más de 18 países y desde hace más de 30 años** en el mundo por el bienestar y los derechos de la infancia, en especial el derecho a recibir una educación de calidad. Con **más de 200 proyectos de acción social y ayuda humanitaria**, acompañamos, alrededor del mundo, a casi 1 millón de niños y niñas, especialmente a los que viven en situación de vulnerabilidad, pobreza o falta de oportunidades. Pase lo que pase, **nada nos detiene**: ante cualquier crisis, conflicto armado o emergencia, **la educación no puede parar**. Porque la educación es urgente: cura, empodera y protege.

Además, **somos miembros de ChildFund Alliance**, una de las principales coaliciones internacionales de ONG centrada en la protección de la infancia y que está presente en más de 70 países. Junto con otras personas, empresas y gobiernos, **formamos una red protectora y de seguridad que trabaja para mejorar la vida de niñas, niños, sus familias y comunidades**.

Member of



Misión y visión

Nuestra misión

Trabajamos con niñas, niños y su entorno para promover sociedades justas y equitativas que garanticen sus derechos y bienestar.

Nuestra visión

Un mundo donde todas las niñas y los niños tienen acceso a entornos educativos y disfrutan plenamente de sus derechos y de una vida digna.

Firmes en nuestros principios

Escuchamos la voz de las niñas y niños con los que trabajamos y tomamos en cuenta sus ideas.

Participación: Todas nuestras actuaciones garantizan y promueven el derecho a la participación de las niñas, niños y adolescentes, y de quienes los acompañan, para el ejercicio pleno de su ciudadanía. Asimismo, promovemos una cultura participativa en nuestra organización.



No discriminación: Nuestro trabajo se fundamenta en el reconocimiento de que todas las niñas, niños y adolescentes deben tener la oportunidad de disfrutar de sus derechos independientemente del origen nacional, étnico o social, del sexo, el idioma, la religión, la opinión política o posición económica, de que posean capacidades diferentes o de cualquier otra condición suya o de sus familias.

La honestidad y la rendición de cuentas son intrínsecas y forman parte de nuestro ADN.

Transparencia: Basamos nuestra labor en la honestidad, la responsabilidad y el máximo acceso a la información de la gestión de recursos y el impacto de las acciones en las que nos involucramos, como pilares de una rendición de cuentas social y económica.

Estamos cuando y donde nos necesitan.

Dinamismo: Tenemos capacidad de respuesta y nos adaptamos a cada contexto de manera creativa e innovadora, buscando siempre la mayor calidad en nuestra actuación.

Determinados con nuestros valores

Compromiso social

Trabajamos por el bien común, entendido como construcción colectiva de la que todos y todas somos sujetos y responsables, que promueve relaciones justas y solidarias entre pueblos, personas y culturas, en defensa de la dignidad humana.

Equidad

Nuestra acción se orienta hacia una mayor justicia en los acuerdos sociales y hacia la promoción de las capacidades de las personas para el ejercicio de sus libertades.

Respeto

Reconocemos y defendemos la riqueza de la diversidad humana como un valor imprescindible para la cohesión social, la paz y la dignidad de las personas.

**Todos somos iguales, a pesar
de nuestras diferencias.**



Nuestro impacto en el mundo



210.000

niños, niñas afectados por crisis humanitarias cuentan con **nuestro apoyo para volver a la escuela en un entorno seguro.**

2.533

niños, niñas víctimas de trabajo infantil **vuelven a la escuela en Burkina Faso, Bangladesh, India y Filipinas.**

2.653

estudiantes reciben **becas de formación en Burkina Faso, Mali, Níger, Bangladesh, Guatemala y El Salvador.**

Imaginamos un mundo donde cada niño y cada niña pueda aprender en un entorno seguro, inclusivo y de calidad; crecer protegido frente a la violencia y la explotación; y participar activamente en la transformación de su comunidad.

Estas son las tres claves que guían nuestro trabajo: educación, protección y participación. Cuando una emergencia o una crisis amenaza estos derechos, actuamos con una respuesta humanitaria centrada en la infancia para protegerla y garantizar que la educación continúe incluso en los contextos más difíciles.



Educación

Defendemos una educación pública, gratuita y universal que valore la diversidad, combata las desigualdades y ayude a niñas y niños a desarrollar su identidad y potencial a través de vínculos positivos con su entorno.



Protección

Promovemos que la infancia conozca sus derechos y que el buen trato sea la norma. Prevenimos la violencia mediante el refuerzo de entornos protectores, relaciones sanas y leyes eficaces que garanticen su seguridad.



Participación

Impulsamos que niños, niñas y adolescentes hagan oír su voz, sean reconocidos como ciudadanos activos, lideren procesos de cambio en sus comunidades y participen en las decisiones que les afectan.



Proyectos
201

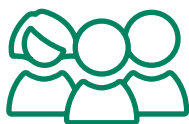


Escuelas
3.478



**Niños, niñas
y jóvenes**

1.168.299



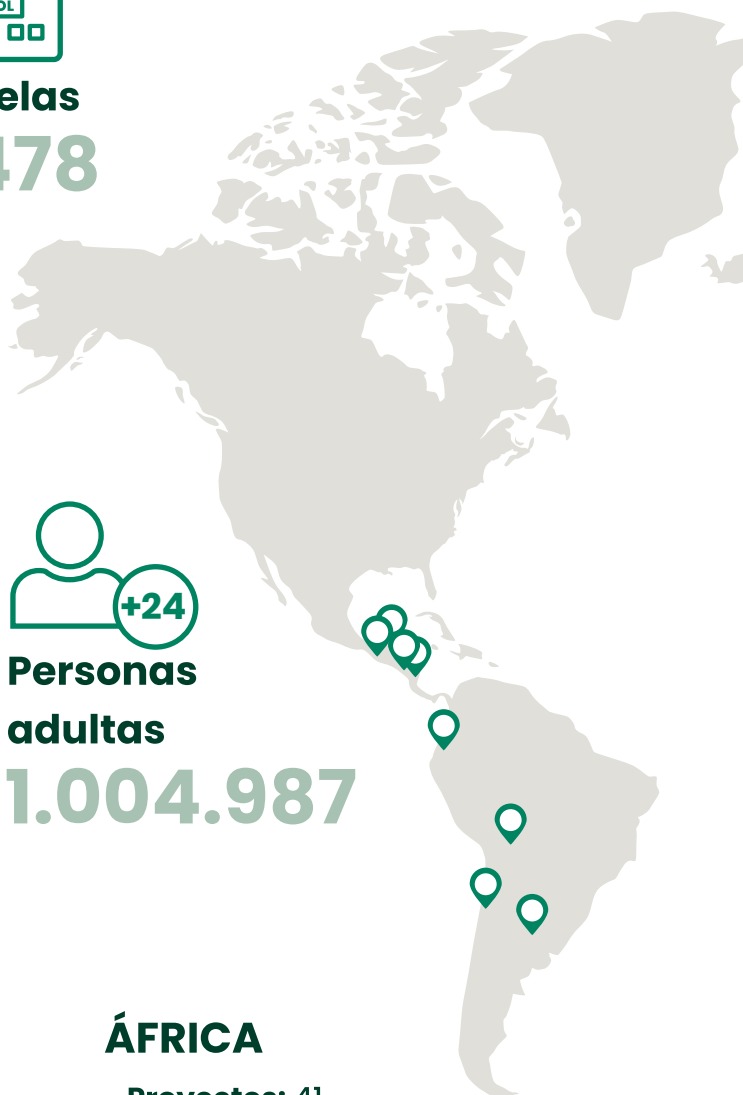
**Población
participante**

2.173.286



**Personas
adultas**

1.004.987



AMÉRICA

Proyectos: 64

Escuelas: 465

Niños, niñas y jóvenes: 81.681

Personas adultas: 57.181

Países: Argentina, Bolivia, Chile,
Ecuador, El Salvador, Guatemala,
Honduras, Nicaragua

ÁFRICA

Proyectos: 41

Escuelas: 1.951

Niños, niñas y jóvenes: 699.659

Personas adultas: 743.213

Países: Burkina Faso, Benín, Mali,
Níger, Senegal

Dónde actuamos



EUROPA

Proyectos: 47

Escuelas: 369

Niños, niñas y jóvenes: 144.877

Personas adultas: 21.700

Países: España, **Ucrania**

ASIA

Proyectos: 49

Escuelas: 693

Niños, niñas y jóvenes: 242.082

Personas adultas: 182.893

Países: Bangladesh, India, Filipinas, **Líbano, Myanmar, Palestina**

Nuestra labor

La educación cura

La educación es un derecho fundamental que posibilita el resto de los derechos, el bienestar y una vida digna para niñas y niños. Promovemos una educación integral de calidad, segura y equitativa. Estamos convencidos de que la educación mueve el mundo. Porque educar cura, empodera y protege.

La educación protege

Las niñas y los niños tienen derecho a estar protegidos y disfrutar de un entorno saludable y libre de cualquier forma de violencia, abuso, explotación, negligencia, discriminación y castigo degradante. Para ello es clave fomentar una escucha activa, crear espacios

protectores y seguros, y que niños y niñas conozcan sus derechos y sepan cómo reclamarlos.

La educación empodera

La infancia tiene voz, ideas y opiniones y debe participar en la toma de decisiones y liderar cambios a favor de sus derechos y bienestar. Creamos espacios para que niñas, niños y adolescentes promuevan y defiendan sus derechos, que se organicen para hacer propuestas relacionadas con su bienestar y temas que les afectan.

Ante emergencias la educación no puede parar

Cuando una crisis golpea y todo se altera, lo primero que se suspende y lo último que se restablece es la educación. Trabajamos para que la infancia continúe su educación y viva libre de violencia incluso en situación de conflicto o desastres naturales. Porque la educación en emergencias cura, protege y es un derecho.

Emergencias y acción humanitaria

La acción humanitaria salva vidas, previene el sufrimiento y atiende las necesidades urgentes de la población. Por ello, ante una emergencia, atendemos cuanto antes sus necesidades más básicas y facilitamos el retorno a la vida normal. También reforzamos la prevención y preparación ante posibles situaciones de emergencia.





Zonas de Intervención 2025



Alrededor de

14,000

niñas, niños, adolescentes y jóvenes Participaron en procesos educativos, de protección y liderazgo, mejorando sus condiciones de vida y ejercicio de derechos.

Alrededor de

3,500

familias



mejoraron su situación nutricional, en el ámbito humanitario.



17 Proyectos ejecutados



Más de

52,000

personas se sumaron a través de redes sociales y llamados de acción.

Se consolidó un **Consejo Asesor de la Niñez integrado por 18 niñas y niños participantes** de los proyectos, fortaleciendo su voz en los procesos que impactan sus comunidades.



Más de

5,300

personas participaron en acciones integrales de protección, desarrollo, mentoría, formación, apoyo psicosocial y prevención, incluyendo 25 festivales comunitarios que fortalecieron la convivencia y participación para prevenir violencia de género.

3

Oficinas territoriales

10

Departamentos a nivel nacional

7

Departamentos con trabajo directo

40

Distritos con intervención



En promedio

9,600

personas adultas involucradas madres, padres, docentes y funcionarios fortalecieron sus capacidades para proteger y educar con enfoque de derechos y equidad.



En total

160

centros educativos participaron en el programa de apadrinamiento, recibieron kits escolares y lúdicos que contribuyen al desarrollo de actividades pedagógicas en contextos de vulnerabilidad.



Áreas programáticas Resumen de resultados

Educación segura, equitativa y de calidad

En Educo seguimos apostando por la educación, desde el nacimiento hasta la vida adulta, con una mirada sensible y atenta a las transiciones que se dan en el transcurso de estas etapas. Defendemos una educación universal, gratuita y pública, que respete y promueva la diversidad, combata las desigualdades y permita a las niñas y los niños construirse como personas y sujetos de derechos a través de relaciones positivas con las demás personas y con el entorno.

Prioridades programáticas:

- 1) Educación y cuidado en la primera infancia**
- 2) Procesos educativos seguros, inclusivos e innovadores**
- 3) Alternativas educativas y formación técnica para niñas, niños y jóvenes desescolarizados**
- 4) Educación en crisis humanitarias y desastres**

Educando desde la raíz

Con el proyecto Educando desde la raíz se fortaleció el desarrollo integral de la primera infancia mediante servicios de educación, salud, nutrición y acompañamiento familiar. Durante 2025, 351 niñas y 327 niños recibieron atención integral a través de 42 círculos de familia, dos jardines sensoriales y una bebeteca, espacios impulsados por 34 educadoras comunitarias en los distritos de Sacacoyo, Puerto de La Libertad, Guadalupe, Apastepeque, Usulután, Jiquilisco y Verapaz.

Como parte del seguimiento al desarrollo infantil, se realizaron 574 evaluaciones de desarrollo y nutrición, que permitieron identificar y brindar atención especializada, con suplementos y vitaminas, a 370 niñas y niños en riesgo, quienes posteriormente alcanzaron un desarrollo adecuado. Además, 221 niñas y niños fueron atendidos en los servicios de la "Bebeteca", fortaleciendo la estimulación temprana y el aprendizaje durante los primeros años de vida.

El proyecto también promovió entornos protectores y de aprendizaje en el hogar. En total, 1,089 niñas, 920 niños, 806 personas cuidadoras y 92 representantes institucionales fueron sensibilizados sobre el derecho a la educación y la importancia de la pedagogía del juego. Asimismo, 400 familias incorporaron prácticas de crianza positiva relacionadas con el cuidado, la educación, la salud, la protección y la nutrición de la primera infancia.

Estos resultados se fortalecieron mediante la articulación con instituciones públicas y organizaciones aliadas, impulsando acciones coordinadas para ampliar el alcance y la sostenibilidad del modelo de atención integral a la primera infancia.

POBLACIÓN ATENDIDA	
2248	Niñas, niños en primera infancia y preescolar (0 a 4 años)
157	Niñas y niños de 6 a 17 años
52	Jóvenes mayores de 18 años
806	Madres, padres y responsables de familia
92	Funcionarios
15	Comunidades
3355	Total participantes directos
673	Total de participantes indirectos



Un pincel para los primeros años de vida

Cada semana, entre canciones, cuentos, títeres y juegos, Alejandra acompaña a niñas, niños y sus familias en los círculos de familia de los cantones Melara y Cangrejera, en La Libertad Costa. Como educadora del proyecto Educando desde la raíz, sabe que cada actividad es una oportunidad para estimular el desarrollo de la primera infancia.

A través del juego, la lectura interactiva y los jardines sensoriales, donde niñas y niños exploran texturas, colores y materiales que fortalecen sus cinco sentidos, Alejandra promueve experiencias que favorecen la motricidad, la convivencia y el aprendizaje. Pero su labor también incluye orientar a madres, padres y personas cuidadoras para que continúen estas prácticas en casa.

Las formaciones brindadas por Educo han fortalecido su trabajo y transformado su manera de entender la educación infantil. Uno de los aprendizajes que más valora es comprender que cada niño y cada niña aprende a su propio ritmo, una convicción que hoy guía su trabajo en la comunidad.

Ese aprendizaje también llegó a su hogar. Además de educadora, Alejandra es madre y reconoce que las herramientas adquiridas le permitieron romper patrones de crianza y apostar por la disciplina positiva y el buen trato con su hija. Para ella, educar significa

acompañar con respeto y cariño, tanto en los círculos de familia como en su propia familia.

Con satisfacción, ha visto cómo niñas y niños que al inicio mostraban inseguridad para explorar nuevas texturas o relacionarse con otras personas hoy participan con mayor confianza, comparten y disfrutan aprendiendo junto a sus pares.

Cuando piensa en su labor, Alejandra la define como “el mejor regalo de vida”. Si tuviera que describirse, dice que sería un pincel que ayuda a dar los primeros trazos en la vida de cada niña y niño.

Agradece a Educo por la formación y el acompañamiento que le han permitido crecer como educadora y apoyar a otras familias de su comunidad. Su historia demuestra que fortalecer a quienes acompañan la primera infancia también transforma la vida de niñas, niños y sus familias, sembrando aprendizajes que perduran mucho más allá de cada encuentro.

“El principal cambio que yo he visto es que al principio no querían jugar con texturas, pero al estimularlo y acompañarlo a su ritmo ahora el niño o la niña ya lo puede hacer”.



“En el jardín sensorial, nuestros niños aprenden de una manera divertida porque se les enseña que ahí vamos a jugar, vamos a aprender jugando”.

El Salvador aprende jugando:

Escalando un modelo de aprendizaje a través del juego para la educación temprana en El Salvador

En asocio con la Universidad Pedagógica de El Salvador (UPED) y, en alianza, con la Red Salvadoreña por el Derecho a la Educación (RESALDE), Educo impulsó una iniciativa orientada a fortalecer el desarrollo integral de la primera infancia mediante la generación de evidencia y la movilización de conocimiento del modelo “Creciendo y Aprendiendo Juntos”. Esta apuesta busca situar el juego como una herramienta clave para el desarrollo integral de la primera infancia y para favorecer una transición escolar inclusiva, amigable y pertinente, respondiendo a las necesidades de todas las niñas y los niños, incluyendo aquellos con discapacidad.

Como resultado de estos estudios y del proceso de validación e implementación desarrollado durante el proyecto, se diseñó la estrategia de escalamiento, una hoja de ruta basada en evidencia que orienta la ampliación del alcance del modelo “Creciendo y Aprendiendo Juntos” y el jardín sensorial, promoviendo su fortalecimiento, réplica e incorporación progresiva por diversos actores que trabajan por la primera infancia. Asimismo, los hallazgos de las investigaciones se tradujeron en procesos de formación, herramientas pedagógicas y espacios de aprendizaje

que fortalecen el ejercicio del derecho al juego y promueven su incorporación como una herramienta clave para el desarrollo integral de la primera infancia. Además, se elaboró un diagnóstico sobre la incorporación de la primera infancia en la oferta formativa de las instituciones de educación superior de El Salvador y otro sobre el impacto y potencial de escalabilidad del modelo “Creciendo y Aprendiendo Juntos”, en conjunto con Fundación Salvador del Mundo (FUSALMO).

El proyecto también permitió habilitar siete espacios de aprendizaje y juego que fortalecen el desarrollo integral de la primera infancia y consolidar una estrategia de comunicación y gestión del conocimiento para promover una pedagogía inclusiva e integral en el país.

Estos esfuerzos se complementaron con la realización de seis festivales sobre pedagogía del juego y primera infancia, que reunieron a 1,720 niñas y niños, 989 jóvenes y personas responsables del cuidado de la niñez, así como 92 representantes institucionales, fortaleciendo el reconocimiento del juego como un derecho y una herramienta esencial para el aprendizaje y el desarrollo infantil.



Biblioteca Aprendo Jugando - Educo



Repositorio primera infancia El Salvador Aprende Jugando



Cuando la evidencia inspira nuevas oportunidades para aprender jugando

En su trabajo diario, el referente territorial de primera infancia del Instituto Crecer Juntos en Jiquilisco, acompaña y orienta al equipo de asistentes técnicos pedagógicos que fortalece la labor de los centros de atención a la primera infancia. Su compromiso siempre ha estado enfocado en encontrar herramientas que permitan ofrecer mejores oportunidades de aprendizaje a las niñas y los niños de su territorio.

Entre octubre y noviembre de 2025, el referente participó en las jornadas de socialización del modelo “Creciendo y aprendiendo juntos” y de la estrategia de jardín sensorial, impulsadas por el proyecto El Salvador Aprende Jugando, con el apoyo de GPE KIX. Durante estos espacios conoció los resultados de las investigaciones que evidencian cómo el juego, la exploración y los entornos sensoriales fortalecen el desarrollo integral en la primera infancia.

Más allá de conocer una nueva metodología, él encontró una oportunidad para transformar la forma en que estos aprendizajes podían llegar a más comunidades. Convencido del valor de la evidencia presentada, asumió el compromiso de compartir estos conocimientos con los equipos técnicos bajo su coordinación y de promover espacios de intercambio con

otras personas educadoras y actores institucionales.

Ese compromiso trascendió el ámbito local. La articulación entre Educo y el Instituto Crecer Juntos permitió avanzar en un proceso de colaboración técnica que dio como resultado la elaboración de una guía para la implementación de jardines sensoriales en espacios públicos y centros de atención a la primera infancia. Este recurso constituye un paso importante para que la pedagogía del juego pueda incorporarse de manera más amplia en los procesos institucionales y llegue a beneficiar a más niñas y niños en distintos territorios del país.

Este ejemplo demuestra que cuando la evidencia llega a las personas que toman decisiones y acompañan procesos educativos, puede convertirse en acciones concretas que amplían las oportunidades de aprendizaje. Su liderazgo refleja cómo el conocimiento generado por el proyecto no solo fortalece capacidades individuales, sino que también impulsa cambios con potencial de escalar e influir en las prácticas educativas a nivel nacional.

En Educo, creemos que el juego no es solo diversión: es una herramienta poderosa para aprender, explorar, expresarse y construir confianza.

Aprendo

Como respuesta a las brechas de aprendizaje generadas por la pandemia, el proyecto **Aprendo** fortaleció los aprendizajes fundamentales de niñas y niños de primer ciclo mediante la metodología **Escuelas Viajeras para el Aprendizaje (EVA)**. Esta propuesta innovadora integra el juego, el arte y estrategias pedagógicas inclusivas para desarrollar competencias en lectura, escritura y matemática, promoviendo entornos educativos seguros con enfoque de derechos y de género.

Durante 2025, **608 niñas y 645 niños** participaron en **15 Escuelas Viajeras para el Aprendizaje** implementadas en los departamentos de La Libertad, San Vicente y Usulután. Para fortalecer estos procesos se entregaron **1,253 kits educativos, y 1,106 niñas y niños** desarrollaron competencias en lectoescritura y matemática al finalizar su participación. Además, **499 niñas y 491 niños apadrinados** formaron parte de esta estrategia, reforzando sus oportunidades de aprendizaje.

El proyecto también impulsó acciones para garantizar la permanencia escolar y fortalecer el compromiso de las familias con la educación. Gracias al trabajo articulado con las comunidades, **34 niñas y niños** fueron identificados fuera del sistema educativo y reincorporados a los centros escolares. Asimismo, **853 madres y padres** participaron en procesos de sensibilización sobre su rol en el aprendizaje desde el hogar.

Como parte de la promoción del derecho a la educación y al juego, **4,458 niñas y niños** participaron en festivales de activismo y del juego, mientras **1,172 madres y padres** se involucraron en actividades comunitarias. Además, se activaron **15 Mecanismos Comunitarios (MECOS)** para identificar y reincorporar a niñas y niños fuera de la escuela, fortaleciendo el trabajo conjunto entre comunidades, centros educativos e instituciones garantes de derechos.

POBLACIÓN ATENDIDA

1425

Niñas y niños en primera infancia y preescolar (0 a 4 años)

4286

Niñas y niños de 6 a 17 años

2030

Madres, padres y responsables de familia

98

Personal docente

83

Funcionarios

27

Centros escolares

7922

Total de participantes directos

2433

Total de participantes indirectos

Aprender, crecer y avanzar con confianza

A sus nueve años, Ana* tiene una sonrisa que ilumina cada espacio al que llega. Es curiosa, observadora y disfruta aprender cosas nuevas. Estudia segundo grado en un centro escolar, en Jiquilisco, y cada día demuestra que las oportunidades, el acompañamiento y el cariño pueden abrir caminos para que las niñas desarrollen todo su potencial.

Ana vive junto a su madre, su hermano mayor y su padrastro. Su madre sostiene el hogar mediante la venta ambulante de frutas y verduras, procurando que a sus hijos no les falten las oportunidades para aprender y crecer. Educo acompaña ese compromiso desde diferentes áreas para fortalecer el bienestar integral de Ana y su familia.

Como niña apadrinada, participa en el proyecto Aprendo, una iniciativa que fortalece las competencias de aprendizaje de niñas y niños del primer ciclo de educación básica mediante metodologías activas, participativas y lúdicas. A través del arte, la lectura, el juego, la exploración y otras experiencias pedagógicas, Ana encuentra espacios donde aprender resulta emocionante, donde puede expresar sus ideas, fortalecer su confianza y compartir con

otras niñas y niños en un entorno seguro, inclusivo y con enfoque de derechos y género.

Su entusiasmo se refleja en cada actividad. Participa, pregunta, crea y disfruta descubrir nuevas formas de aprender. Su mirada atenta y su disposición para involucrarse en las dinámicas muestran el impacto que tiene contar con espacios que reconocen sus capacidades y promueven su participación activa.

Ana recibe seguimiento nutricional especializado para fortalecer su estado de salud, incluyendo suplementos alimenticios acordes con sus necesidades. Además, se ha brindado apoyo para que pueda asistir a sus procesos de rehabilitación, entendiendo que el aprendizaje, la salud y el bienestar son dimensiones que se complementan y deben abordarse de manera integral.

Ese mismo compromiso permitió articular esfuerzos con una institución aliada para que Ana recibiera una silla de ruedas adaptada a sus necesidades. Mientras la institución proporcionó la estructura base, Educo contribuyó a su reparación y adecuación, facilitando una mayor movilidad y favoreciendo

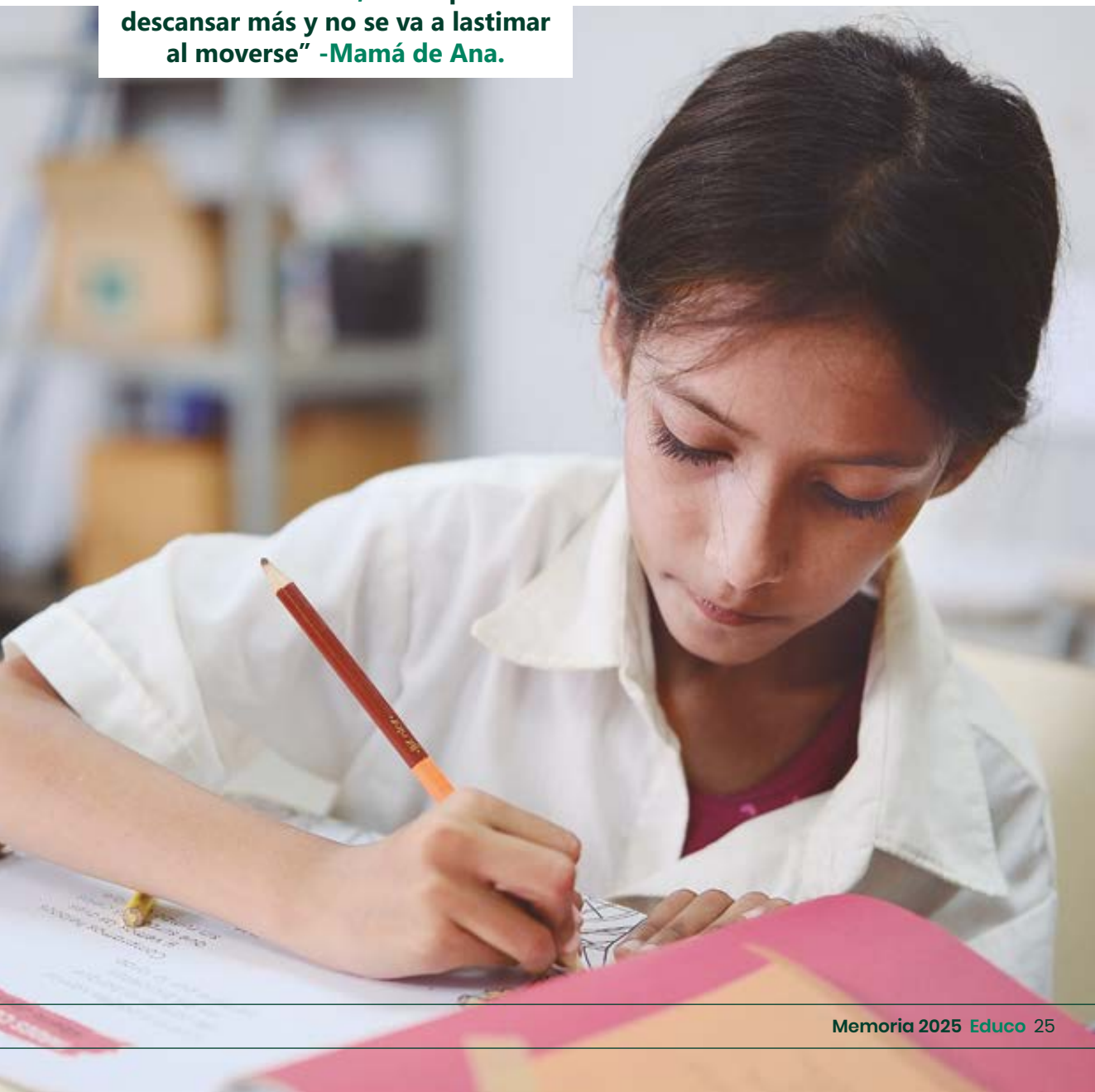
*En los nombres de las historias, a veces se utilizan seudónimos por protección de las personas participantes del proyecto.

su participación en la escuela, en su comunidad y en las actividades que disfruta.

La historia de Ana refleja cómo el trabajo articulado entre la familia, la comunidad, la escuela y los proyectos de Educo puede generar oportunidades que fortalecen

“Me siento feliz de que ya tenga su silla de ruedas, ahora podrá descansar más y no se va a lastimar al moverse” -Mamá de Ana.

el desarrollo de las niñas desde una mirada integral. Más allá de los apoyos recibidos, su historia habla de una niña inteligente, alegre y con deseos de seguir aprendiendo; una niña cuya sonrisa y determinación recuerdan que, cuando existen entornos que acompañan, protegen y creen en la niñez, cada paso abre nuevas posibilidades para construir su propio futuro.



Protección contra la violencia y la explotación

Todas las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a ser y sentirse protegidos. Educo trabaja para el pleno disfrute del derecho a la protección contra toda forma de violencia, en consonancia con la Convención sobre los Derechos de la Niñez y sus principios. Promovemos medidas para la prevención, la detección y la respuesta a cualquier forma de violencia, maltrato, negligencia o explotación. También creemos firmemente que la promoción de relaciones positivas y de buen trato dentro de las familias y, más ampliamente, en los entornos

educativos y dentro de la sociedad es clave para prevenir y responder a la violencia contra la infancia, y contribuir a su desarrollo y bienestar.

Prioridades programáticas:

- 1) Entornos familiares y comunitarios protectores y de buen trato;
- 2) Lucha contra la violencia de género;
- 3) Protección de la infancia en crisis humanitarias y desastres





Juntas Cambiando el Mundo

El proyecto Juntas Cambiando el Mundo fortaleció el derecho a la protección de niñas, adolescentes y mujeres mediante acciones integrales para prevenir la violencia basada en género, promover entornos seguros y fortalecer su autonomía, bienestar y participación. A través de procesos educativos, acompañamiento psicosocial e incidencia con comunidades e instituciones, la iniciativa contribuyó a fortalecer capacidades para el ejercicio de sus derechos y el acceso a mecanismos de protección.

En el componente de acompañamiento integral se realizaron 24 visitas de seguimiento a adolescentes becarias y se entregaron 1,091 incentivos económicos, como parte de la estrategia de becas, fortaleciendo la permanencia de 160 becarios en los procesos educativos y reduciendo factores de riesgo asociados a la violencia y la exclusión.

En materia de protección y salud integral, 29 adolescentes y mujeres

recibieron atención especializada y 16 casos fueron orientados y derivados a las instituciones correspondientes. Además, se desarrollaron 22 jornadas de formación en salud sexual y reproductiva, se entregaron 160 kits de higiene personal y 43 adolescentes y mujeres participaron en procesos de consejería, mientras que 89 personas cuidadoras fortalecieron sus conocimientos para acompañar el desarrollo y la protección de las adolescentes.

El proyecto promovió nuevas formas de relacionarnos y convivir armoniosamente, mediante procesos formativos con 21 adolescentes y 16 hombres, así como la implementación de ocho acciones afirmativas en los municipios de intervención. Paralelamente, se fortaleció la articulación con instituciones públicas y gobiernos locales mediante acciones de incidencia y espacios de coordinación, además de generar evidencia sobre las afectaciones socioemocionales de niñas, adolescentes y mujeres para fortalecer la respuesta institucional frente a la violencia basada en género.



POBLACIÓN ATENDIDA

329 Niñas y niños de 6 a 17 años

12 Jóvenes mayores de 18 años

271 Madres, padres y responsables de familia

100 Funcionarios

5 Comunidades

712 Total de participantes directos

2136 Total de participantes Indirectos





“Mi gran sueño es ser licenciada... quiero llegar a ser una gran profesional y terminar la universidad”,
afirma. Y anima a otras adolescentes a no
renunciar a sus aspiraciones:

“Sigan con sus sueños, pidan apoyo en su familia o en alguien de confianza y nunca se queden calladas ante cualquier tipo de violencia”.

onstruir un futuro también es aprender a creer en una misma

Cuando Julia* ingresó al proyecto Juntas Cambiando el Mundo, tenía 16 años y enfrentaba múltiples desafíos. Vivía junto a su madre, su hermana mayor y su hija pequeña, mientras atravesaba un proceso legal relacionado con agresión sexual. A la incertidumbre emocional se sumaban las dificultades económicas y la idea de que sus estudios terminarían al finalizar noveno grado.

Con el acompañamiento del proyecto, Julia encontró un espacio seguro para fortalecer su bienestar, desarrollar nuevas habilidades y visualizar un futuro diferente. Las jornadas de formación en autocuidado, derechos, salud integral, prevención de la violencia y proyecto de vida le permitieron ganar confianza y reconocer que sus sueños seguían siendo posibles.

"Una de las cosas que he aprendido con Educo es cómo cuidar mi cuerpo", cuenta. Ese aprendizaje fue más allá del conocimiento: "Ahora sé cómo puedo ayudar a otras personas, cómo pedir ayuda y adónde pueden ir si algo malo les está sucediendo". También aprendió a expresar lo que siente, a reconocer situaciones de riesgo y a buscar apoyo cuando lo necesita.

El proceso también fortaleció a su familia. Su madre y su hermana reorganizaron responsabilidades para cuidar de su hija y acompañarla en su educación, mientras el apoyo económico del proyecto reducía las barreras para que continuara estudiando. Gracias a ese esfuerzo compartido, Julissa finalizó el bachillerato e ingresó a la Universidad de El Salvador para estudiar Mercadeo Internacional.

Hoy, sus metas son más grandes que sus miedos. "Mi gran sueño es ser licenciada... quiero llegar a ser una gran profesional y terminar la universidad", afirma. Y anima a otras adolescentes a no renunciar a sus aspiraciones:

"Sigan con sus sueños, pidan apoyo en su familia o en alguien de confianza y nunca se queden calladas ante cualquier tipo de violencia".

La historia de Julia refleja cómo el acceso a oportunidades, el acompañamiento integral y el compromiso familiar pueden fortalecer la protección, la permanencia educativa y el proyecto de vida de una adolescente, generando cambios que también impactan positivamente en el futuro de su hija.

*En los nombres de las historias, a veces se utilizan seudónimos por protección de las personas participantes del proyecto.

Mi cuerpo, mi vida, mi futuro (CIHUAT-Niñas)

En el marco de la iniciativa **“Llegar a Cero embarazos en niñas y adolescentes”**, impulsada por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) con financiamiento de la Unión Europea, Educo implementó el proyecto **“Mi cuerpo, mi vida, mi futuro” (CIHUAT-Niñas)** en distritos de Usulután Este y Usulután Oeste. La intervención busca prevenir el embarazo en niñas y adolescentes mediante el fortalecimiento de sus derechos, el desarrollo de habilidades para la vida y la generación de entornos protectores para su desarrollo integral.

Durante 2025, **34 jóvenes mentoras** acompañaron de manera continua a **1,143 niñas y adolescentes**, facilitando procesos formativos sobre derechos humanos, igualdad de género, autoestima, proyecto de vida, seguridad digital, salud sexual y reproductiva, y prevención de la violencia basada en género. Paralelamente, **1,034 madres, padres y personas cuidadoras** fortalecieron sus conocimientos sobre crianza, prevención de la violencia y bienestar integral y autonomía en la salud, mientras **303 personas** participaron en jornadas de salud mental

orientadas al manejo de emociones y la promoción de relaciones familiares más protectoras.

El proyecto también impulsó acciones para fortalecer la protección y autonomía de las adolescentes. Se desarrollaron **10 jornadas de integración familiar** con enfoque de género y buen trato, y **318 adolescentes** recibieron bonos económicos para apoyar su permanencia educativa, complementados con seguimiento académico, atención psicológica, kits de higiene menstrual, materiales educativos y canastas alimentarias.

Asimismo, se promovió el empoderamiento económico de las participantes, identificando **70 adolescentes y jóvenes** con iniciativas de emprendimiento y acompañando a **21 adolescentes embarazadas y madres** en un proceso de fortalecimiento de capacidades para el desarrollo de sus negocios. Estas acciones se complementaron con el lanzamiento de la campaña **“Hablemos Claro”**, orientada a prevenir las uniones tempranas y otras formas de violencia contra niñas y adolescentes mediante acciones de comunicación y sensibilización comunitaria.

Las niñas y adolescentes tienen derecho a estar protegidas y disfrutar de un entorno saludable y libre de cualquier forma de violencia, abuso, explotación, negligencia, discriminación y castigo degradante.

POBLACIÓN ATENDIDA

1034 Niñas y niños de 6 a 17 años

34 Jóvenes mayores de 18 años

707 Madres, padres y responsables de familia

74 Comunidades y centros educativos

1775 Total de participantes directos

5325 Total de participantes Indirectos



Encontrar su camino para ayudar a otras a encontrar el suyo

Hace tres años, Jessi* llevaba una vida marcada por la rutina: asistir a clases y regresar a casa. La transición del bachillerato a la universidad la hizo sentirse perdida, sin saber hacia dónde encaminar sus metas. Fue una etapa difícil para ella, en la que buscó acompañamiento profesional para cuidar su salud mental y poco a poco comenzó a encontrar nuevas formas de avanzar.

Hoy, Jessi estudia Relaciones Internacionales y se define como una joven activa en la sociedad y comprometida con los cambios. Sus días comienzan temprano y se llenan de clases, talleres, voluntariados y actividades como mentora de **"Llegar A Cero"**, una iniciativa de UNFPA que promueve oportunidades para que niñas y adolescentes fortalezcan su autoestima, cuiden su salud integral y construyan sus planes de vida.

Ser parte de este proceso también le permitió descubrir nuevas capacidades en ella misma. Ahora comparte con otras adolescentes herramientas que alguna vez necesitó para pensar en su propio futuro: investigar sobre profesiones, conocer opciones para continuar sus

estudios y, sobre todo, entender que tienen derecho a decidir sobre sus vidas.

Uno de los cambios que más le emociona observar es la seguridad que han ganado las adolescentes. "Sí, yo puedo" o "no, no quiero hacerlo", son expresiones que para Jessi reflejan que están aprendiendo a reconocer su voz y a no sentirse menos frente a los demás.

Para ella, que las niñas y adolescentes sean escuchadas significa abrirles la posibilidad de construir un futuro diferente y cuestionar los estándares que la sociedad ha impuesto sobre las mujeres.

Jessi sabe que todavía tiene mucho por aprender, pero hoy camina con mayor claridad sobre lo que quiere. La joven que alguna vez no sabía hacia dónde dirigir su vida ahora utiliza lo aprendido para ayudar a otras a imaginar la suya.

"Gracias por las grandes oportunidades para las adolescentes", es su mensaje para Educo. Porque para Jessi, ser parte de "Llegar A Cero" no solo le permitió ver cambios en otras jóvenes; también le permitió descubrir que ella podía ser parte de esos cambios.

*En los nombres de las historias, a veces se utilizan seudónimos por protección de las personas participantes del proyecto.



**Lideresas
para la vida**



PROteje

El proyecto **PROteje** fortaleció entornos familiares, comunitarios e institucionales para que niñas, niños y adolescentes crezcan en espacios seguros, afectivos y libres de violencia. A través de acciones de prevención, promoción de derechos y atención integral, la iniciativa impulsó relaciones basadas en el buen trato, la corresponsabilidad y la equidad, al tiempo que fortaleció las capacidades de familias, comunidades e instituciones para garantizar una protección efectiva.

Durante 2025, **176 familias** participaron en procesos formativos sobre derechos y entornos protectores, mientras que **33 madres de familia**, como *familias guía*, replicaron estos conocimientos con **179 familias** de sus comunidades. Como resultado, **56 familias** implementaron planes de convivencia para fortalecer relaciones respetuosas entre personas cuidadoras, niñas, niños y adolescentes, proceso que fue acompañado mediante **119 visitas de seguimiento**. Además, **el 80 % de las familias participantes** adoptó nuevas prácticas de crianza positiva orientadas al buen trato y la protección de la niñez.

El proyecto también brindó **atención especializada a 24 casos** de niñas, niños, adolescentes y sus familias, fortaleciendo la respuesta ante situaciones de vulneración de derechos. Paralelamente, **208 niñas, niños y adolescentes** desarrollaron habilidades para el autocuidado, el manejo de

emociones, la disciplina positiva y la construcción de relaciones saludables.

Como parte del fortalecimiento del Sistema Nacional de Protección, se crearon **dos comisiones comunitarias de protección**, que impulsan acciones a favor de los derechos de la niñez en sus territorios, y **174 funcionarios y titulares de obligación** fortalecieron sus capacidades para promover y garantizar los derechos de niñas, niños y adolescentes. Asimismo, se implementaron **17 mecanismos de convivencia familiar**, contribuyendo a consolidar relaciones más positivas y protectoras en el hogar y la comunidad.

POBLACIÓN ATENDIDA	
210	Niñas y niños de 6 a 17 años
271	Madres, padres y responsables de familia
212	Funcionarios
13	Comunidades
694	Total de participantes directos
604	Total de participantes Indirectos

La importancia de sentirse protegida

A sus 12 años, Alisson sabe que sentirse protegida puede cambiar la vida. Antes de conocer el proyecto PROteje, en su escuela se sentía sola. Las burlas y el rechazo hicieron que poco a poco se aislara, hasta el punto de no querer hablar con nadie.

“Yo era una niña muy aislada, no le hablaba a nadie porque todos me molestaban”, recuerda.

La historia de Alisson comenzó a cambiar cuando su mamá decidió pedir ayuda. Gracias al acompañamiento brindado por el proyecto, logró acceder a una cita en el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU), donde encontró un espacio para aprender, comprender sus derechos y fortalecer su confianza.

PROteje trabaja para construir entornos familiares, comunitarios e institucionales donde niñas, niños y adolescentes puedan crecer de manera segura, recibir buen trato, expresar sus emociones y desarrollarse libres de violencia. También fortalece las capacidades de las familias y de quienes forman parte del sistema de protección.

Para Alisson, ese acompañamiento significó mucho más que recibir apoyo: significó recuperar su voz.

“Ahora tengo amigas y ya no me da pena nada, ya me puedo expresar”, cuenta con orgullo.

Pero el cambio no terminó en ella. También llegó a su hogar. Alisson cuenta que hoy sus padres son más amorosos, pasan más tiempo con ella y sus hermanos, juegan y se divierten juntos.

“Estoy muy feliz por mis papás”, dice.

Su experiencia refleja el propósito de PROteje: que la protección no sea solamente una respuesta ante la violencia, sino una oportunidad para transformar las relaciones y construir espacios donde la niñez pueda sentirse escuchada, valorada y segura.

La historia de Alisson es, en esencia, una historia de transformación: de sentirse sola a tener amigas, de callar a expresarse y de vivir el aislamiento a descubrir que también tiene derecho a sentirse feliz, acompañada y protegida.



CuidArte para el Abordaje Socio Emocional y la salud mental de la niñez

El proyecto **CuidArte** promovió el derecho a la salud mental de niñas, niños y adolescentes mediante el fortalecimiento de sus habilidades socioemocionales, la atención psicológica especializada y el acompañamiento a las familias. Implementado en articulación con liderazgos comunitarios, unidades de salud, gobiernos locales y organizaciones aliadas, el proyecto respondió a la necesidad de ampliar el acceso a servicios de salud mental en comunidades rurales, contribuyendo a generar entornos más protectores y resilientes.

Durante 2025, se destaca el cumplimiento total de las acciones de coordinación interinstitucional y comunitaria. Se consultó a **433 niñas, niños y adolescentes** para incorporar sus opiniones en la implementación del proyecto y se elaboraron **18 planes de trabajo adaptados** a las necesidades de cada comunidad. Asimismo, se desarrollaron **164 jornadas de fortalecimiento de habilidades socioemocionales**, en las que participaron **406 niñas, niños y adolescentes**, fortaleciendo su capacidad para reconocer, expresar y gestionar sus emociones.

Como parte de la atención integral, se brindó acompañamiento psicológico especializado a **19 niñas, niños y adolescentes** identificados en situación

de alto riesgo, garantizando una respuesta oportuna a sus necesidades de protección. Paralelamente, se realizaron **20 jornadas formativas** con madres, padres y personas cuidadoras para fortalecer la gestión emocional en el entorno familiar y promover relaciones más protectoras.

El proyecto también fortaleció la participación comunitaria mediante la implementación de **nueve mecanismos comunitarios de convivencia**, en los que participaron **368 personas** entre titulares de responsabilidad y miembros de la comunidad. Estos espacios consolidaron el trabajo conjunto para la prevención de riesgos, la promoción de la convivencia y el cuidado de la salud mental de la niñez y la adolescencia.

POBLACIÓN ATENDIDA	
860	Niñas y niños de 6 a 17 años
418	Madres y Padres, Responsables de Familia
20	Centros Educativos:
1278	Participantes directos:
2580	Total de participantes Indirectos

“En el proyecto aprendí a ser más tranquilo y a organizar mis ideas... Mis deseos para cuando sea grande son: ser futbolista y ayudar a los demás para que no pierdan sus sueños”.

Carlitos, 9 años



Proyecto Acción Humanitaria (CORDES)

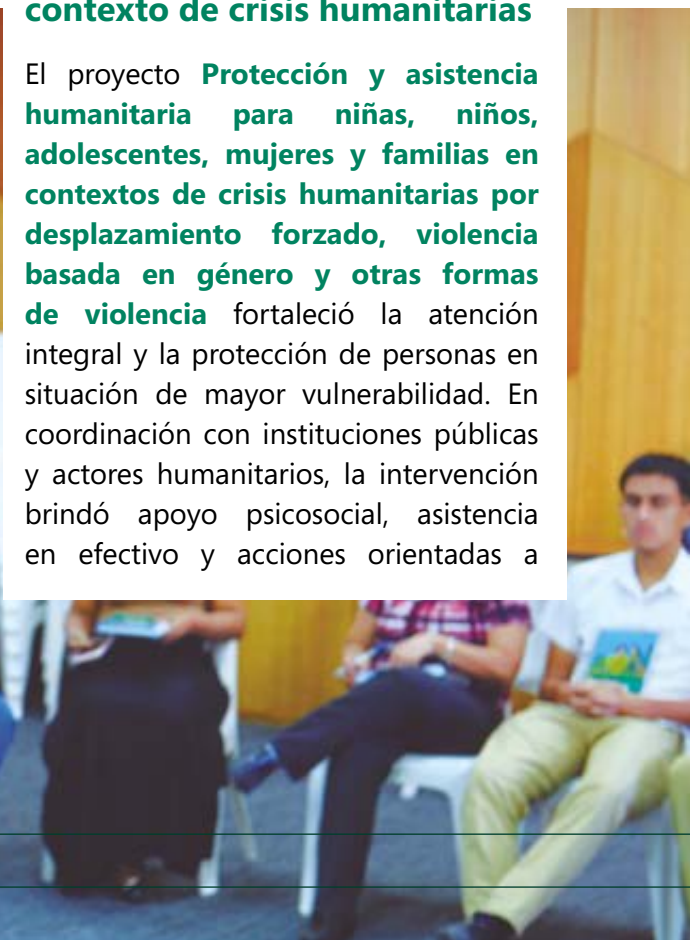
El proyecto “Asistencia humanitaria a niñez y familias afectadas por desastres”, implementado en asocio con la Asociación Fundación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador (CORDES), facilitó la elaboración participativa de un protocolo para la gestión, resguardo y entrega de asistencia humanitaria a familias afectadas por eventos generadores de desastres. Asimismo, se estableció un stock de insumos humanitarios para el preposicionamiento de recursos de primera respuesta, que incluyó 250 kits de higiene personal, 100 kits de higiene menstrual, 23 kits educativos para centros escolares, 15 kits de

limpieza para albergues y 145 tarjetas multipropósito. Estas acciones tuvieron como objetivo fortalecer la capacidad de respuesta y garantizar la atención eficaz y oportuna de las necesidades humanitarias de la niñez y sus familias afectadas por desastres.

De igual manera, se elaboraron y reprodujeron materiales orientativos con mensajes clave sobre protección de la niñez y orientaciones nutricionales, con el propósito de promover un mejor aprovechamiento de los recursos facilitados por el proyecto a las familias participantes.

Protección y asistencia humanitaria para niñas, niños, adolescentes y familias, en contexto de crisis humanitarias

El proyecto **Protección y asistencia humanitaria para niñas, niños, adolescentes, mujeres y familias en contextos de crisis humanitarias por desplazamiento forzado, violencia basada en género y otras formas de violencia** fortaleció la atención integral y la protección de personas en situación de mayor vulnerabilidad. En coordinación con instituciones públicas y actores humanitarios, la intervención brindó apoyo psicosocial, asistencia en efectivo y acciones orientadas a



la recuperación y reconstrucción de proyectos de vida.

Durante 2025, **116 mujeres adultas, adolescentes y niñas** víctimas de violencia recibieron atención psicosocial individual, mientras que **441 integrantes de familias**, principalmente niñas, niños y adolescentes, accedieron a acompañamiento especializado para afrontar el estrés y otras afectaciones derivadas de situaciones de desplazamiento forzado interno, otras formas de violencia y violencia basada en género. Además, se entregaron **200 kits lúdicos y 52 kits terapéuticos** a instituciones como la Dirección de Atención a Víctimas, Consejo Nacional de la Primera Infancia, Niñez y Adolescencia (CONAPINA), la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH) y juzgados especializados, fortaleciendo la atención psicosocial a personas sobrevivientes.

Como parte de la respuesta humanitaria, se activó el mecanismo de **Asistencia en Efectivo y Cupones**, en coordinación con el Programa Mundial de Alimentos y con el apoyo de la OAH/AECID, beneficiando a familias con bonos para la gestión de documentos, transporte, atención médica, apoyo a mujeres embarazadas y niñas y niños menores de siete años. Estas acciones también facilitaron que **31 niñas, niños y adolescentes** retomaran su proceso educativo.

El proyecto promovió, además, soluciones sostenibles para la recuperación de

las familias. **Doce familias** elaboraron sus planes de vida y **12 mujeres** fortalecieron sus capacidades técnicas y administrativas, implementando planes de negocio en sus comunidades de acogida. Paralelamente, **79 titulares de obligación y responsabilidad** fortalecieron sus conocimientos sobre coordinación de la asistencia humanitaria y estándares de protección para personas en situación de vulnerabilidad y movilidad humana.

POBLACIÓN ATENDIDA	
455	Niñas y niños de 6 a 17 años
153	Madres, padres y responsables de familia
173	Funcionarios
14	Departamentos
781	Total de participantes directos
2000	Total de participantes Indirectos

Resiliencia que protege

Lucía* es una mujer que ha encontrado en el acompañamiento integral una oportunidad para fortalecer sus capacidades y continuar construyendo un entorno seguro para ella y su nieta, de quien es responsable legal y principal cuidadora. Su participación en el proyecto ha sido clave para afrontar una etapa de grandes desafíos, mientras continúa priorizando el bienestar de su familia y el cuidado de su propia salud.

A través del acompañamiento psicosocial, la orientación especializada y los procesos de formación, Lucía ha fortalecido herramientas para el manejo emocional, el autocuidado y el ejercicio de su liderazgo en su comunidad. Estos espacios también le han permitido sentirse escuchada, reconocer sus fortalezas y ampliar su red de apoyo en un momento de alta vulnerabilidad.

Como parte de la respuesta integral, el proyecto ha gestionado apoyo humanitario para contribuir a cubrir necesidades urgentes de su hogar, mientras ella impulsa un pequeño emprendimiento de venta de pupusas que le permite generar ingresos sin descuidar a su nieta, quien actualmente cursa quinto grado. Asimismo, el

acompañamiento ha reforzado su compromiso de dar continuidad a los procesos de atención y bienestar de la nieta, así como a su propio tratamiento médico para una enfermedad autoinmune que padece.

Para Lucía, participar en el proyecto ha significado recuperar confianza para enfrentar las dificultades y reafirmar su capacidad para seguir adelante. Con una profunda fe y una actitud solidaria, hoy comparte con otras personas la importancia de buscar apoyo oportunamente y de no enfrentar las dificultades en soledad. Su historia refleja cómo el acceso a servicios integrales y el acompañamiento cercano pueden fortalecer la resiliencia, promover la protección y abrir nuevas oportunidades para construir un futuro con mayor esperanza.



*En los nombres de las historias, a veces se utilizan seudónimos por protección de las personas participantes del proyecto.

Asistencia alimentaria mediante transferencias en efectivo

El proyecto de asistencia alimentaria mediante transferencias en efectivo no condicionada se desarrolló con el asocio de El programa mundial de alimentos (WFP) con el cual se contribuyó a fortalecer la seguridad alimentaria y la capacidad de respuesta de familias en situación de vulnerabilidad por afectaciones derivadas de eventos climáticos extremos en sus medios de vida y el acceso a alimentos, brindando apoyo económico oportuno y promoviendo el desarrollo de capacidades para una mejor gestión de los recursos en el hogar.

Entre julio y octubre de 2025, en el territorio de San Juan Opico, en La Libertad Centro, Tecoluca de San Vicente Sur, Jiquilisco y Puerto El Triunfo de Usulután Oeste, Concepción Batres de Usulután Este, Lolotique de San Miguel Este, Moncagua de San Miguel Centro, Lislique y Conchagua de La Unión Norte y La Unión Sur, respectivamente. Se realizaron 4,164 entregas de asistencia económica, reflejando la eficiencia de los mecanismos de organización y distribución implementados. En total, 3,909 personas fueron beneficiadas de manera directa, de las cuales 3,051 fueron mujeres y 858 hombres, priorizando hogares con mayores responsabilidades de cuidado y vulnerabilidad económica.

Además del apoyo económico para facilitar el acceso a alimentos saludables

y nutritivos, el proyecto fortaleció las capacidades de las familias mediante procesos formativos orientados a promover su bienestar y resiliencia. 3,411 personas participaron en jornadas sobre nutrición, igualdad de género, economía familiar y uso adecuado de las transferencias monetarias, fortaleciendo sus conocimientos para la administración responsable de los recursos y la toma de decisiones que favorecen la seguridad alimentaria del hogar.

Durante esta intervención se desarrolló un pilotaje sobre la corresponsabilidad de las familias en el ejercicio del derecho a la alimentación en situaciones de emergencia, identificando roles, los aspectos que requieren seguir fortaleciéndose y el interés de las juventudes por conocer alternativas de alimentación saludable y de bajo costo para prevenir enfermedades prevalentes en la zona de intervención. Asimismo, se evidenció la necesidad de impulsar procesos más sistemáticos a mediano y largo plazo para fortalecer estas capacidades.

Estos resultados reflejan una respuesta humanitaria integral que, además de atender necesidades inmediatas, contribuyó a fortalecer las capacidades de las familias para afrontar situaciones de crisis y avanzar hacia una mayor estabilidad y bienestar.

Una oportunidad que sigue dando frutos

Cada tarde, el parque de Tecoluca se convierte en el lugar donde Dinora comparte el resultado de horas de trabajo. Entre pasteles, empanadas y tamales, atiende a quienes se acercan en busca de un antojito típico, mientras ella encuentra, en ese mismo oficio, una forma de sostener a su familia.

Durante mucho tiempo preparó sus productos en un fogón de leña. Era la herramienta con la que trabajaba cada día, aunque el humo generaba molestias y constantes quejas de algunas personas. A pesar de ello, nunca dejó de buscar la manera de salir adelante.

En 2025, Dinora participó en el proyecto de asistencia alimentaria

mediante transferencias en efectivo no condicionadas, implementado por Educo en asocio con el Programa Mundial de Alimentos (WFP). Al recordar esa experiencia, no duda en describirla como “una bendición de Dios”, porque, según explica, el apoyo le permitió realizar una inversión cuyos beneficios siguen presentes en su vida cotidiana.

Con una parte de la transferencia compró un fogón de gas y un cilindro. El cambio hizo más sencillo su trabajo, mejoró las condiciones para preparar sus alimentos y redujo algunos de los costos asociados a su actividad diaria. Para Dinora, la mayor satisfacción fue haber transformado una ayuda temporal en



una inversión que continúa fortaleciendo su emprendimiento.

El beneficio no solo significó mejorar su forma de trabajar. También representó un apoyo para atender necesidades de su familia. Cuenta que debe viajar con frecuencia junto a su hija para asistir a consultas médicas y que contar con un ingreso le ayuda a afrontar esos gastos. Recuerda, además, que gracias a la transferencia pudo comprar un aerosol para tratar la sinusitis de la niña, una compra que, en ese momento, marcó una diferencia.

Además del apoyo económico, Dinora participó en las jornadas formativas impulsadas por Educo, donde aprendió nuevas recetas de alimentación saludable que hoy prepara para su familia y que incluso incorporó a los productos que ofrece a sus clientes.

Mientras recuerda todo ese proceso, sonríe con facilidad y agradece cada aprendizaje recibido. Para ella, el proyecto no terminó con la última transferencia. Sus efectos siguen presentes cada tarde, cuando enciende su fogón para preparar los alimentos que vende y continuar construyendo oportunidades para su familia.

La historia de Dinora refleja cómo una asistencia oportuna puede ir más allá de responder a una necesidad inmediata. Cuando el apoyo permite fortalecer un medio de vida y se complementa con nuevos conocimientos, sus efectos pueden mantenerse en el tiempo. Hoy, cada antojito que prepara es también el resultado de una decisión que le permitió seguir adelante con mayor tranquilidad y esperanza.



Empoderamiento y agencia

A más de 35 años de la aprobación de la Convención sobre los Derechos del Niño, se reconocen avances significativos, pero también desafíos pendientes en todos los ámbitos de la vida de la infancia a nivel global. Uno de los grandes retos sigue siendo hacer realidad el derecho a la participación. Para ello, se requieren compromisos firmes y prácticas sólidas “no solo para escuchar lo que niñas, niños y adolescentes tienen que decir, sino también para trabajar junto a ellos en los cambios que desean ver en el mundo”.

Desde Educo, creemos en el poder transformador de la participación infantil y trabajamos activamente para fortalecer la escucha activa, el diálogo intergeneracional y el reconocimiento pleno del rol protagónico de la niñez y adolescencia. Para ello, se impulsaron acciones orientadas a fortalecer la participación de niñas, niños y adolescentes, garantizando espacios para que expresaran sus opiniones, formularan propuestas y contribuyeran en la toma de decisiones a través de:

- 1. Organización y agencia para el cambio social.**
- 2. Cultura de paz y cohesión social.**
- 3. Educación y acción para la transición ecológica.**
- 4. Participación y rendición de cuentas en crisis humanitarias y desastres.**

Estas acciones buscan no solo transformar la forma en que la sociedad concibe la participación infantil, sino también garantizar espacios reales donde niñas, niños y adolescentes puedan ejercer plenamente su derecho a opinar, proponer y decidir sobre los temas que les afectan.

Casas de Encuentro Juvenil

El proyecto fortaleció la participación activa, protegida y significativa de niñas, niños, adolescentes y juventudes a través del modelo de Casas de Encuentro Juvenil (CEJ), una estrategia impulsada por Educo desde hace más de 20 años para promover el liderazgo, la convivencia y la defensa de los derechos en las comunidades. Durante esta etapa, el proyecto incorporó procesos de formación en habilidades para la vida, autocuidado, relaciones sanas, formación vocacional y desarrollo artístico, además de fortalecer la sostenibilidad del modelo mediante su transferencia a organizaciones juveniles y actores locales.

El proyecto alcanzó a 72 adolescentes y jóvenes en procesos de fortalecimiento de habilidades para la vida y a 70 jóvenes en formación para el trabajo. Asimismo, se entregaron 16 kits de insumos para fortalecer las actividades desarrolladas en las Casas de Encuentro Juvenil.

Los espacios artísticos y culturales continuaron siendo una herramienta clave para la participación y el desarrollo integral. En total, 648 niñas, niños, adolescentes y jóvenes participaron en talleres artísticos y culturales, mientras que 68 jóvenes y personas facilitadoras fortalecieron sus capacidades para replicar procesos de educación integral y relaciones sanas, que posteriormente beneficiaron a 541 adolescentes y jóvenes en comunidades y centros escolares.

El proyecto también impulsó acciones para garantizar la sostenibilidad del modelo CEJ. 58 jóvenes, titulares de obligación y titulares de responsabilidad participaron en procesos de formación para fortalecer la gestión de estos espacios comunitarios. Además, las Bibliotecas Viajeras promovieron el hábito de la lectura entre 340 niñas, niños, adolescentes y jóvenes, y las jornadas de Rendición de Cuentas Amigables involucraron a 67 jóvenes en ejercicios de participación e incidencia, fortaleciendo su capacidad para promover cambios en sus comunidades.

POBLACIÓN ATENDIDA	
21	Niñas y niños en Primera Infancia y Pre-escolar (0 a 4 años)
876	Niñas y niños de 6 a 17 años
43	Jóvenes mayores de 18 años
7	Madres y Padres, Responsables de Familia
4	Personal Docente
9	Funcionarios
25	Comunidades y Centros Educativos
960	Participantes directos:
2820	Total de participantes Indirectos





Opino, Decido y Transformo

El proyecto **Opino, Decido y Transformo** fortaleció la participación activa de niñas, niños, adolescentes y juventudes como protagonistas en la construcción de comunidades más democráticas, inclusivas y respetuosas de los derechos humanos. A través de procesos formativos, espacios de diálogo e incidencia, el proyecto promovió el ejercicio de una ciudadanía activa y el fortalecimiento de mecanismos de participación con enfoque de género.

En el componente **“Educando desde la raíz en Derechos”**, **494 niñas, niños, adolescentes y jóvenes** participaron en consultas nacionales para recoger sus opiniones sobre temas de interés, mientras que **1,336 personas** participaron en **nueve festivales de convivencia comunitaria**, fortaleciendo el diálogo, la convivencia y la promoción de los derechos. Asimismo, se realizó el lanzamiento de **“la guía participación sí”**, con la asistencia de **45 representantes** de titulares de derechos, responsabilidad y obligación.

El proyecto también impulsó la **Escuela Democrática**, donde **87 adolescentes y jóvenes** fortalecieron sus conocimientos sobre participación ciudadana y liderazgo, y **36 titulares de obligación** completaron procesos formativos para promover una cultura democrática. Además, **284 niñas, niños, adolescentes y jóvenes** participaron en réplicas comunitarias y escolares sobre convivencia democrática y derechos,

multiplicando estos aprendizajes en sus comunidades y centros educativos.

Como parte del fortalecimiento de la incidencia juvenil, **72 adolescentes y jóvenes** participaron en encuentros de la Red de Adolescencias y Juventudes, mientras que **14 representantes** llevaron sus propuestas a espacios nacionales e internacionales de diálogo. El proyecto también apoyó la continuidad educativa de **cuatro jóvenes** y elaboró un estudio sobre la participación de niñas, niños, adolescentes y juventudes en procesos de incidencia ciudadana, aportando evidencia para fortalecer políticas y mecanismos de participación en el país.

POBLACIÓN ATENDIDA	
1568	Niñas y niños de 6 a 17 años
498	Jóvenes mayores de 18 años
198	Madres y Padres, Responsables de Familia
75	Funcionarios
16	Comunidades
2339	Participantes directos:
6198	Total de participantes Indirectos

Un espacio para crecer y liderar

En un caserío, en Usulután, Katia y Geovani han encontrado en la Casa de Encuentro Juvenil de Usulután un espacio para aprender, expresarse y descubrir nuevas formas de aportar a su comunidad.

Ambos estudian Derecho en una Universidad de El Salvador. Katia se define como una joven que busca superarse, disfruta leer y aprender sobre su carrera. Geovani, quien antes se consideraba una persona tímida, hoy se reconoce como un joven que participa, coordina actividades y comparte con otros lo que aprende.

Su paso por la casa de encuentro ha sido parte de esa transformación. A través de talleres, festivales, réplicas de “Bibliotecas Viajeras” y espacios sobre relaciones sanas, han fortalecido habilidades que ahora ponen al servicio de otros jóvenes. Para ellos, participar no significa únicamente recibir formación, sino también asumir la responsabilidad de compartir lo aprendido y contribuir al crecimiento de su comunidad.

Continuar sus estudios universitarios también representa un desafío. Desde su comunidad deben caminar entre 40 minutos y una hora hasta encontrar transporte hacia San Miguel. Cuando las clases terminan por la noche, el regreso se vuelve aún más complicado. El apoyo de Educo para la continuidad educativa les ha ayudado con gastos de transporte y materiales.

“Soy un chico con sueños y metas que busca superarse cada día... Educo ha influido positivamente en mi vida porque gracias a ellos he continuado mis estudios.”

Geovani

A pesar de las dificultades, ambos tienen claro que vale la pena seguir avanzando. La universidad representa una meta personal, mientras que la casa de encuentro se ha convertido en un espacio donde pueden fortalecer las capacidades que necesitan para alcanzarla y, al mismo tiempo, ayudar a otros jóvenes a encontrar sus propias oportunidades.

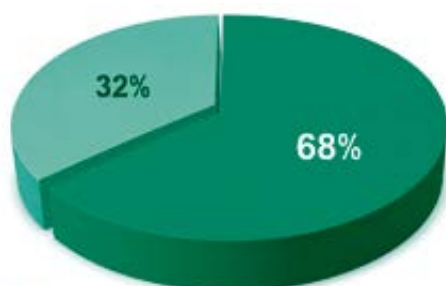
“Soy una persona que me quiero superar. Soy capaz de hacer lo que me gusta.” Katia



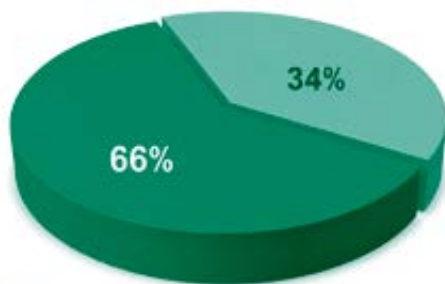
Resumen financiero programático



Equipo Educo



Fondos Educo	\$ 2,418,833.50
Financiación externa	\$ 1,148,506.50
Total:	\$ 3,567,340.00



Estructura	\$ 1,230,632.00
Programas	\$ 2,336,708.00
Total:	\$ 3,567,340.00

33%	Educación	\$ 781,412.00
34%	Protección	\$ 795,994.00
12%	Participación	\$ 271,991.00
21%	Acción Humanitaria	\$ 487,311.00
Total:		\$ 2,336,708.00



Total de empleos

81

Pasantías

1

71%

58 mujeres

29%

24 hombres

Durante 2025 trabajamos de forma permanente y articulada con:



2 organismos de Naciones Unidas



4 instituciones gubernamentales



3 agencias de cooperación



4 organizaciones socias locales



6 instituciones de educación superior



4 aliados del sector privado



redes
4 intersectoriales y estratégicas para la garantía de derechos de la niñez y sus familias

Socios, cooperantes y aliados estratégicos

En Educo El Salvador creemos que el trabajo en alianza es clave para generar cambios reales y sostenibles en la vida de niñas, niños, adolescentes, jóvenes y sus familias. Gracias al apoyo y enorme compromiso de socios, cooperantes y aliados estratégicos que comparten nuestra visión, durante 2025 impulsamos diversas acciones en favor de la educación, la protección, la participación y el bienestar integral de la niñez y adolescencia en el país.

A lo largo del año fortalecimos alianzas estratégicas y de valor compartido orientadas a promover entornos educativos y comunitarios más seguros, inclusivos y protectores. Además, continuamos articulando esfuerzos para brindar respuestas oportunas e integrales a familias afectadas por crisis humanitarias y situaciones de inseguridad alimentaria y nutricional.

En este camino contamos con el acompañamiento de organismos del Sistema de las Naciones Unidas como el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA); agencias de cooperación internacional como la





Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), la Embajada de Canadá y la Alianza Mundial para la Educación (GPE), a través de su programa KIX, con el respaldo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) y con su programa Educación en Voz Alta (EVA), a través de RESALDE.

Asimismo, trabajamos de la mano con instituciones académicas de educación superior como Universidad Pedagógica (UPED), Universidad de El Salvador (UES), Universidad de Oriente (UNIVO), Universidad Modular Abierta (UMA), Universidad Politécnica (UPES), y Universidad Gerardo Barrios (UGB).

Con todas ellas hemos fortalecido vínculos para promover la generación de conocimiento, el intercambio de experiencias y el desarrollo de iniciativas de proyección social que contribuyan a mejorar la calidad educativa y ampliar las oportunidades de aprendizaje.

También destacamos el valioso trabajo conjunto con organizaciones socias locales como ASMUJERES, CIDEP, UNES, Fundación Campo, CORDES y Fundasil, cuyo compromiso y conocimiento del contexto territorial han sido clave para fortalecer las intervenciones en las comunidades, promoviendo respuestas más pertinentes, cercanas y sostenibles.

De igual manera, se fortaleció el trabajo articulado con instituciones del Estado como el Ministerio de Educación, Ciencia

y Tecnología (MINEDUCYT), el Instituto Crecer Juntos (ICJ), la Procuraduría General de la República (PGR) y el Consejo Nacional de la Primera Infancia, Niñez y Adolescencia (CONAPINA), promoviendo la coordinación interinstitucional, el intercambio técnico y la implementación de respuestas más integrales y coherentes con los marcos nacionales e internacionales de protección y desarrollo de la niñez y adolescencia.

Asimismo, agradecemos el respaldo de aliados del sector privado como Colgate, Asociación Benéfica de Damas Italianas, Fundación Starbucks y Grupo Lorena, quienes continúan apostando por la educación y el desarrollo local a través de iniciativas de inversión social que benefician directamente a la niñez y adolescencia salvadoreña.

Por otro lado, 2025 fue un año de valiosos intercambios en espacios estratégicos de articulación intersectorial como el Movimiento SUN (Scaling Up Nutrition), RESALDE, Joining Forces y el Equipo Humanitario de País, que han permitido sumar esfuerzos a nivel nacional y desarrollar acciones más integrales.

Cada una de estas alianzas representa un esfuerzo compartido que nos impulsa a seguir construyendo oportunidades más justas y sostenibles para las niñas, niños y adolescentes de El Salvador. Su compromiso y confianza hacen posible que avancemos con mayor alcance y sentido en nuestra labor. Gracias por acompañarnos y ser parte de este esfuerzo colectivo para avanzar hacia un futuro con más derechos, más oportunidades y más esperanza.



Redes y alianzas estratégicas

En Educo El Salvador creemos que los cambios duraderos se construyen en colectivo. Por ello, tejemos redes y alianzas estratégicas con organizaciones, instituciones y comunidades que comparten nuestra visión: garantizar que cada niña, niño y adolescente crezca protegido, aprenda en entornos seguros

y tenga oportunidades reales para desarrollar su potencial.

Estas alianzas nos permiten unir esfuerzos, recursos y conocimientos para fortalecer la educación, la protección y la participación de la niñez, al tiempo que damos respuestas conjuntas frente a los desafíos sociales, ambientales y humanitarios que enfrenta el país.

Movimiento SUN Scaling up Nutrition

Educo continúa, en su segundo año consecutivo, coordinando la Red de Sociedad Civil para la Nutrición y la Seguridad Alimentaria de El Salvador,



integrada por Fundación CORDES, FUSAL, Fundación Campo, Oxfam, World Vision, Save the Children, Ayuda en Acción y Feed the Children. Esta articulación cuenta con presencia y cobertura a nivel nacional. Y regional al estar integrada con la red Latinoamérica del Movimiento SUN REDLACSUN, con El rol desde la coordinación en el país Educo impulsa y promueve estrategias globales del movimiento SUN (Scaling Up Nutrition), Liderando y articulando esfuerzos para contribuir a la generación de impactos directos en población en situación de inseguridad alimentaria y nutricional (INSAN).

El Gobierno de El Salvador, reconoce a la capacidad técnica de la Red como una plataforma de sociedad civil con experiencia en temas de seguridad alimentaria y nutrición, lo que le permite participar en consultas, estrategias y procesos alineados a la hoja de ruta de los Sistemas Agroalimentarios en el país.

La puesta en marcha del plan de trabajo 2025 ha permitido mantener una estrecha colaboración con diferentes titulares, así como participar en la Evaluación Anual Conjunta SUN 2024. Este proceso ha facilitado identificar prioridades y establecer compromisos en el marco de Nutrición para el Crecimiento (N4G), con miras a acompañar al país en el período 2026–2030. Entre estos compromisos destaca la sensibilización y el fomento de la participación juvenil a través de la iniciativa 4.0 del movimiento

SUN que involucra y promueve la participación de juventudes en la que 168 jóvenes se inscribieron con el propósito de promover estilos de vida saludables. Asimismo, se avanzó en la construcción de la Estrategia Nacional para la Prevención del Sobrepeso y la Obesidad en la primera infancia, niñez y adolescencia, prevista para su lanzamiento a inicios de 2026.

Durante 2025, la Red de Sociedad Civil para la Nutrición y la Seguridad Alimentaria alcanzó de manera directa a 98,036 personas en el país, mediante diferentes estrategias ajustadas al contexto a través de diversas iniciativas principalmente de educación alimentaria nutricional orientadas a garantizar la nutrición y la seguridad alimentaria, impulsadas desde los proyectos de cada una de sus organizaciones integrantes.

Joining Forces

Durante 2025, Joining Forces El Salvador fortaleció su posicionamiento como un actor clave en la promoción de la participación de niñez y adolescencia, impulsando procesos de consulta y articulación junto a instituciones públicas, organismos internacionales y organizaciones de sociedad civil.

A través de espacios como el foro “Lo que necesitamos es importante”, el acompañamiento al Consejo Consultivo Nacional, el Encuentro del Grupo de Participación y el Bootcamp “¡Tu Voz Cuenta!”, se promovió el liderazgo, la

formación y la generación de propuestas desde niñas, niños y adolescentes de distintos territorios del país.

Asimismo, se contribuyó al fortalecimiento de mecanismos nacionales de participación mediante procesos de consulta que involucraron a más de 380 niñas, niños y adolescentes. Paralelamente, Joining Forces mantuvo acciones de influencia y sensibilización sobre buen trato y eliminación del castigo físico, fortaleciendo la articulación interinstitucional y alcanzando más de 21, 000 personas mediante campañas, encuentros y espacios de intercambio a nivel nacional.

RESALDE

Durante el período 2024–2026, Educo El Salvador asume la responsabilidad de liderar la Red Salvadoreña por el Derecho a la Educación (RESALDE), una coalición integrada por 18 organizaciones de sociedad civil, academia y organismos de cooperación. Esta red trabaja de forma

articulada para defender el Derecho Humano a la Educación en El Salvador, con acciones orientadas a tres objetivos estratégicos clave.

El primero es fortalecer la sostenibilidad y gobernanza de la red mediante la diversificación de financiamiento, la mejora de procesos de gestión y la consolidación de alianzas estratégicas. El segundo es impulsar la gestión del conocimiento, generando y sistematizando aprendizajes que permitan decisiones informadas y promuevan el aprendizaje colectivo. El tercero es incidir en las políticas públicas educativas, con un enfoque transformador, basado en evidencia y adaptado a las realidades territoriales.

Como organización líder, Educo asume la coordinación técnica, administrativa y financiera de RESALDE, reafirmando su compromiso con una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y con la defensa de los derechos de la niñez y adolescencia en el país.



Memoria de labores 2025

Al cerrar esta memoria de labores 2025, reafirmamos que cada paso dado ha sido posible gracias al esfuerzo compartido entre comunidades, niñez, familias, centros educativos y aliados que creen en la educación como un camino para transformar vidas.

Este año nos dejó aprendizajes valiosos. Nos recordó que, aun en contextos complejos, es posible avanzar cuando se trabaja desde la cercanía, la escucha y el compromiso con los derechos de la niñez. Cada resultado alcanzado refleja la fuerza de las comunidades y la capacidad de niñas y niños para participar, proponer y construir cambios en sus entornos.

También nos deja retos claros. Persisten desafíos en el acceso a educación de calidad, en la protección frente a nuevas formas de violencia y en la respuesta ante emergencias que afectan el bienestar de las familias. Estos desafíos nos impulsan a seguir innovando, fortaleciendo alianzas y ampliando nuestro alcance para no dejar a nadie atrás.

Cumplir 25 años en El Salvador nos invita a mirar con orgullo lo recorrido,

pero, sobre todo, a renovar nuestro compromiso hacia el futuro. Seguiremos trabajando para que la educación no se detenga, para que cada niña y cada niño crezca en un entorno seguro y para que sus voces sean escuchadas y tomadas en cuenta.

Agradecemos profundamente a quienes hacen posible este camino: comunidades, docentes, liderazgos locales, instituciones, cooperantes y, especialmente, a las niñas y niños que nos inspiran cada día a seguir adelante.

Continuamos avanzando con una convicción clara: educar cura, empodera y protege. Y mientras exista una niña o un niño cuyos derechos no estén plenamente garantizados, nuestro trabajo seguirá siendo necesario.



